

Éxito en pruebas de JDAM antibuques

El nuevo experimento de ataque antibuque lanzado desde el aire por la USAF, conocido como QUICKSINK, ha destruido por primera vez un buque de superficie a escala real. Llevada a cabo en el Golfo de México, la prueba tuvo como objetivo proporcionar una capacidad antibuque de bajo costo utilizando una munición de ataque directo conjunto (JDAM) GBU-31 de 2.000 libras modificada, y se encuentra ahora en su segunda ronda de validación.



El LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN DE LA FUERZA AÉREA (AIR FORCE RESEARCH LABORATORY, AFRL) anunció el éxito del ensayo en el marco de la DEMOSTRACIÓN TECNOLÓGICA DE CAPACIDADES CONJUNTAS QUICKSINK (QUICKSINK JOINT CAPABILITY TECHNOLOGY DEMONSTRATION, o JCTD), que tuvo lugar el 28 de abril de 2022 en el CAMPO DE PRUEBAS Y ENTRENAMIENTO DEL GOLFO DE EGLIN, de 120.000 millas cuadradas.

La única munición JDAM modificada empleada fue lanzada desde un caza F-15E Strike Eagle como parte de un esfuerzo de colaboración entre el AFRL, el Equipo de Pruebas Integrado de Eglin, el 780º Escuadrón de Pruebas de la 96º Ala de Pruebas y el 85º Escuadrón de Pruebas y Evaluación de la 53º Ala. El comunicado de la USAF no menciona el tipo ni identidad del buque-objetivo que fue alcanzado.

"La misión Quicksink fue un éxito gracias a las horas de planificación y preparación aportadas por todo el equipo de pruebas", dijo el capitán J. Tucker Tipton, comandante del Vuelo de Pruebas Aire-Superficie del 780º Escuadrón de Pruebas, en un comunicado.

"Quicksink es una respuesta a la necesidad urgente de neutralizar las amenazas marítimas a la libertad de navegación en todo el mundo", añadió el coronel Tony Meeks, director de la Dirección de Municiones de la AFRL.

OBJETIVOS

Al utilizar una JDAM para la misión de ataque marítimo, Quicksink pretende ahorrar dinero y poner en marcha rápidamente una capacidad que pueda utilizarse contra objetivos marítimos fijos o móviles. Para ello, el programa también se basa en las posibilidades que ofrece una arquitectura abierta de sistemas de armas, o WOSA, para la JDAM, lo que permite ensamblar componentes del buscador de forma modular, según sea necesario.

"Quicksink es único en el sentido de que puede proporcionar nuevas capacidades a los sistemas de armas existentes y futuros del Departamento de Defensa, dando a los comandantes y a nuestros líderes nacionales nuevas formas de defenderse contra las amenazas marítimas", explicó Kirk Herzog, director del programa de la AFRL.



Quicksink pretende ampliar las opciones que tienen los mandos para enfrentar objetivos navales de superficie. Si bien hoy existe una amplia gama de municiones guiadas de precisión y misiles aire-superficie que pueden utilizarse para estos escenarios, la munición Quicksink pretende proporcionar el tipo de eficacia que de otro modo garantizaría un torpedo, como el pesado Mk.48.

"Los torpedos pesados son eficaces para hundir grandes buques, pero son caros y los emplea una pequeña parte de los medios navales", dijo el mayor Andrew Swanson, jefe de la división de Programas Avanzados del 85º Escuadrón de Pruebas y Evaluación. "Con Quicksink, hemos demostrado una solución de bajo coste y más ágil, que tiene el potencial de ser empleada por la mayoría de los aviones de combate de la Fuerza Aérea, proporcionando a los comandantes de combate y a los combatientes más opciones".



"Un submarino de la Armada tiene la capacidad de lanzar y destruir un buque con un solo torpedo en cualquier momento, pero el JCTD Quicksink tiene como objetivo desarrollar un método de bajo costo para lograr desde el aire bajas similares a las de los torpedos, a un ritmo mucho mayor y en un área mucho más amplia", continuó Herzog.

LA PRUEBA

Aún no está totalmente dilucidado si la munición del programa Quicksink tiene alguna modificación adicional en su ojiva para optimizarla para la función antibuque. Las JDAM ya disponen de múltiples opciones de espoletado y una de ellas, destinada a retrasar la detonación de la bomba hasta que penetre en el casco inferior de un buque, podría crear el efecto de "elevación y quiebre" que se ve en el video de la reciente prueba.

Así, el video que la USAF ha hecho público de la reciente prueba del Quicksink parece subrayar que el servicio realmente está buscando recrear efectos antibuque similares a los de un torpedo que rompe quillas, al menos externamente, con su nueva munición.

Al mismo tiempo, es importante tener en cuenta que el barco-objetivo de la prueba reciente no estaba construido según los estándares navales, por lo que

está por verse si la misma munición empleada sería capaz de lograr efectos similares al golpear a un buque de guerra. Dado que una JDAM típica tiene un alcance efectivo máximo de solo unas 15 millas, también es probable que el arma Quicksink se emplee contra objetivos menos defendidos o en zonas donde las defensas aéreas ya hayan sido neutralizadas, dado lo cerca que tendría que estar la plataforma de lanzamiento antes de soltarla.

Aun así, una variante de la JDAM antibuque, especialmente combinada con otras capacidades que se están desarrollando o que ya están disponibles para esas bombas (como los kits de alas de alcance ampliado o los cuerpos rompebúnkeres para mejorar la penetración), podría proporcionar un valioso medio adicional para enfrentarse a las amenazas marítimas. También podría ser uno muy flexible y de bajo costo en comparación con los misiles antibuque tradicionales lanzados desde el aire.



En última instancia, la JDAM antibuque debería ofrecer una serie de ventajas clave. En primer lugar, al ser una de las armas de lanzamiento aéreo más importantes del inventario de Estados Unidos, las existencias son abundantes y la disponibilidad de un kit marítimo debería permitir que las armas existentes se configuren con bastante rapidez para esta nueva función.

Quicksink destaca el bajo costo de esta solución antibuque, lo que significa que potencialmente la USAF puede adquirir un gran número de estas armas. Poseer un gran arsenal, o tener disponibilidad inmediata de estas municiones, podría ser de especial importancia en los tipos de escenarios de guerra marítima de alto nivel que probablemente se darían en un futuro enfrentamiento con Rusia o China.